

# CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación  
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.  
Universidad de Murcia

Volumen XII  
Enero-Diciembre 1996  
Números 21/22

## SUMARIO

### ESTUDIOS

- Miguel Álvarez Barredo  
*Las narraciones sobre Elías y Eliseo en los libros de los Reyes.  
Formación y teología* ..... 1
- Ramón Trevijano Etcheverría  
*La evolución de la escatología paulina* ..... 125
- Francisco Marín Heredia  
*Por pura gracia (Gál 2,16)* ..... 155
- Isidoro Guzmán Manzano  
*¿Es de S. Francisco el "Cántico del Hermano Sol"?*  
*Análisis crítico del argumento histórico* ..... 165
- Manuel Lázaro Pulido  
*La metafísica del ser finito en el "Itinerarium"* ..... 187
- Ignacio Jericó Bermejo  
*"Utrum peccatores sint partes et membra Ecclesiae",  
según los comentarios de P. de Aragón y de D. Báñez (1548)* ..... 231
- Pedro Martínez Sastre  
*Doctrina reciente del Tribunal de la Rota sobre incapacidades  
matrimoniales y bienes del matrimonio* ..... 293
- Juan Carlos García Domene  
*A favor de la vida. Un lugar compartido entre  
creyentes e increyentes* ..... 313
- José Javier Ruiz Ibáñez  
*La Iglesia en la dominación Monárquica. Murcia 1600-1650* ..... 325
- Manuel Muñoz Clares  
*Pintura mural en el convento Franciscano de la Virgen de las Huertas ...* 339

## EL DIÁLOGO FE-CULTURA EN LOS DOCUMENTOS DE LA CEE \*

F. MARTÍNEZ FRESNEDA

El autor, prof. de Teología en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia y en el Centro de Estudios Teológicos Pastorales de la Diócesis de Cartagena, publica, con esta obra, su tesis doctoral defendida en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma. Es una investigación de teología pastoral o práctica donde el método empírico-crítico es utilizado de forma precisa y en la que se aborda el estudio de la totalidad de los documentos de la Conferencia Episcopal Española desde el argumento antropológico en el horizonte de las relaciones de la fe con la cultura contemporánea.

Toda la enseñanza conciliar sirve de contexto a la presente obra, que tiene por *objeto material* el estudio de la mediación antropológica en el diálogo de la fe con la cultura. La expresión «mediación antropológica», según manifiesta el propio autor, la toma de los escritos de Roest Crollius, profesor de Teología de la Inculcación de la Gre-

goriana. El "drama de nuestro tiempo" que no es otro que la ruptura de la fe con la cultura actual (cf. *EN 20*) encuentra en el hombre y en lo humano su eje principal.

El *objeto formal* del estudio consiste en una lectura teológico-pastoral de esta mediación antropológica en los documentos de la Conferencia Episcopal Española, desde su constitución en 1966 hasta 1993. Objetivo de esta investigación es analizar la documentación producida por el Episcopado Español durante dicho período, teniendo en cuenta las coordenadas de la teología pastoral y desde la perspectiva antropológica. En realidad, se trata de una *lectura teológico-pastoral* de las relaciones *fe-cultura* presente en los documentos, una lectura entre otras tantas posibles, llevada a cabo teniendo en cuenta la atención que prestan estas orientaciones del episcopado al contexto sociocultural, mirando el tratamiento y enfoque que los documentos dan a

---

\* J.C. GARCÍA DOMENE, *A favor del hombre. El diálogo fe-cultura en los documentos de la Conferencia Episcopal Española (1966-1993)*. PUPS/CETEP, Salamanca/Murcia 1995, 314 pp., 17 x 23,5 cm.

los rasgos antropológicos principales, así como al lugar y alcance pastoral de su magisterio.

A lo largo de todo el trabajo late un deseo sincero: hallar caminos de encuentro entre la sociedad española y la Iglesia. La comunicación de la fe y de la cultura es deseable y posible; más aún, este estudio confirma la existencia de una común *preocupación por el hombre* entre creyentes y no creyentes, y es precisamente ahí donde se halla el camino central y el eje del diálogo.

Las fuentes analizadas aquí son todos los documentos de la Conferencia Episcopal Española del período aludido, fase que coincide prácticamente con la de su existencia. En ningún momento se estudian o citan magisterio individual de los obispos en sus diócesis, abundante en algunos casos, u orientaciones de obispos en cuanto miembros de una región pastoral determinada. Hay que tener en cuenta que la producción documental de la Conferencia es muy amplia, y resulta inconexa y muy irregular por lo que se refiere a los temas abordados. Los documentos analizados son aquellos publicados bajo la responsabilidad de la Asamblea Plenaria, o bajo la de alguno de los órganos centrales de la Conferencia: Comité Ejecutivo, Comisión Permanente, Secretaría General, o el Presidente en calidad de tal. Las Comisiones Episcopales también emiten documentos y comunicados propios, y refrendan publicaciones de sus Secretariados. En esta investigación son consideradas exclusivamente como fuentes principales de estudio y análisis, los documentos que cuentan con la firma de los obispos y que están avalados por la Asamblea Plenaria o por la Comisión Permanente del Episcopado. Otros documentos o materiales,

siempre episcopales, son utilizados como fuentes secundarias de análisis.

No se conocen documentos del Episcopado Español que traten específicamente el tema de las relaciones *fe-cultura*, ni otros que aborden argumento antropológico alguno. Por tanto, este análisis recoge tan sólo las referencias indirectas al tema. Se apoya, con maestría, en los datos relativos al análisis de la realidad, a las referencias al cambio sociocultural o a la mutación de los valores, o bien a informaciones referentes a la problemática de los signos de los tiempos. El *corpus* documental analizado supera los 600 documentos; aproximadamente, la mitad de los mismos son obra de los órganos centrales de la Conferencia y el resto pertenece a las diferentes comisiones episcopales.

La dispersión de las fuentes supone una dificultad añadida a este trabajo y lo hace, también por ello, muy admirable. El Episcopado carecía de un órgano oficial de publicaciones hasta el año 1984 y los documentos se encontraban dispersos en multitud de medios. A su vez, no existe compilación alguna, ni *Enchiridium*, ni catalogación ni listado oficial ni oficioso de los mismos. Estas circunstancias permiten, tras la búsqueda de su autor de forma amplia, paciente y rigurosa una primera localización, clasificación, para proceder por último a su lectura y análisis. Este ha supuesto un trabajo adicional. Ha dado esta recopilación como fruto una clasificación y organización de todos los documentos del Episcopado Español que se incluye como aportación original en la bibliografía. Sólo por este listado, la obra será de consulta obligatoria.

El tema de la investigación es muy actual. Basta recordar la reflexión teológica sobre la inculturación, el hinca-

pié del magisterio en la evangelización de las culturas o el debate sobre el estatuto de las conferencias episcopales. A pesar de la actualidad del tema, apenas existen estudios que analicen los documentos de la Conferencia. Muy recientemente, han comenzado a difundirse algunas tesis doctorales que versan sobre aspectos diversos: eclesiología, figura de sacerdote, relaciones con la comunidad política, o aspectos de la pastoral educativa y catequética. De aquellas esperamos su publicación con interés, de la publicación presente nos congratulamos enormemente.

La obra presenta, a priori, algunos límites que exigirán posteriores investigaciones. Será necesario abordar el tema de la recepción -eclesial y extraeclesial- de los textos, y estudiar cómo han incidido realmente en la vida de las diócesis y en los distintos sectores de la acción pastoral. Será preciso completar, comparativamente, esta investigación con estudios semejantes en otros contextos: especialmente europeos y latinoamericanos.

El trabajo se articula en tres partes fundamentales, tal como lo requiere el método del análisis teológico-pastoral: la presentación del contexto; el análisis de la documentación; y la valoración crítica y prospectiva.

En la primera parte se fijan los dos interlocutores del diálogo: la sociedad civil española y la Iglesia, en concreto el devenir de la Conferencia Episcopal Española. Una vez determinados los interlocutores se aborda el papel que la mediación antropológica juega en este diálogo.

El capítulo primero pone de relieve los cambios acaecidos en la sociedad española durante los últimos años, distinguiendo tres momentos-clave en la

situación político-cultural: el final de la era de Franco, la transición política y la normalización democrática. De los cambios, se destacan los siguientes: una progresiva instalación en el materialismo, el auge del consumo, la difusión de la increencia y el secularismo en todas las capas sociales, la caída de la religiosidad tradicional y de la práctica dominical, la aparición de nuevas formas de religiosidad, una movilidad social sin precedentes, la mejora de las comunicaciones y su incidencia en la vida diaria, un talante democrático, tolerante y permisivo del cual participa todo el conjunto social. Al final del capítulo se perfila la imagen antropológica emergente del nuevo contexto que se ha dado en denominar *hombre light*.

El segundo capítulo trata de las recientes relaciones Iglesia-Sociedad-Cultura en España. En él queda de manifiesto la ubicación de la jerarquía católica en los distintos momentos sociopolíticos. El capítulo se completa con una reflexión sistemática sobre un problema latente en toda acción sociopolítica, educativa, cultural y pastoral desarrollada en España: existe un debate social e intelectual permanente sobre la imagen de hombre subyacente.

El tercer capítulo muestra la convergencia natural entre el antropocentrismo de los humanismos contemporáneos y el viraje antropológico del magisterio y la teología recientes. Muestra la justificación teórica de esta convergencia y justifica debidamente el espacio humano como lugar privilegiado para esta convergencia. Los rasgos, que determinan una concepción antropológica, se pueden concretar en estos ámbitos: las acciones en defensa de la dignidad humana, la construcción común de espacios humanos, y la nove-

dad específica cristiana: la oferta de Jesús, Hijo de Dios, verdadero y definitivo hombre nuevo para la nueva humanidad.

En la segunda parte se estudia la documentación en su conjunto. A lo largo de cuatro capítulos se aborda el objeto e instrumento de trabajo -con una plantilla elaborada para tal fin-, y el análisis de los textos propiamente dicho.

En el capítulo cuarto se justifica la lógica interna de la plantilla de análisis, apoyada en el esquema comunicativo básico dado que el *diálogo fe-cultura*, se rige, en definitiva, por las condiciones de toda comunicación auténtica. Asume el autor tres criterios teológico-pastorales que determinan todo el trabajo: la comunicación dialogal, la fidelidad al dato revelado y al contexto, y la sincronía-diacronía. Posteriormente, se presentan los propios indicadores de este análisis: el destinatario, los contenidos antropológicos del mensaje, el destinador o emisor, y el canal o código de las relaciones fe-cultura.

En los capítulos quinto, sexto y séptimo realiza el autor, a partir de una lectura de primera mano, la interpretación directa de los textos. La subdivisión en tres capítulos obedece únicamente a cuestiones de espacio y presentación.

La descripción del *destinatario*, abordado en el quinto capítulo, trata sobre la cultura emergente y su contexto y sobre las imágenes antropológicas contemporáneas. En él aparece la visión de la realidad que tienen los obispos y el juicio ambivalente vertido por ellos sobre el mundo de hoy. Se comprueba cómo las actitudes globales de los documentos revelan una posición optimista e ingenua hacia la cultura en

los años 60, y una postura de recelo ante las transformaciones socioculturales de los años 80. Del análisis, también se deduce que la disposición para el diálogo era mayor en los primeros momentos de andadura de la Conferencia que en la actualidad; no obstante, todavía es posible el diálogo y la colaboración selectiva.

En los *contenidos del mensaje*, desarrollados en el capítulo sexto, se abordan, en primer lugar, los «rasgos» que determinan toda antropología. En todos ellos no se dan un lugar de encuentro entre la fe y la cultura con la misma intensidad. Así se puede comprobar que, en cuanto al primer rasgo, significado atribuido a la existencia humana, la sensibilidad contemporánea dominante no contempla un sentido último y trascendente del hombre ciñéndose a lo inmediato y material. Del mismo modo, el segundo rasgo, las finalidades de la vida del hombre, ponen de manifiesto la crisis contemporánea en la comprensión de la verdad, de la conciencia, de la libertad, del sentido de la historia, del trabajo y de la acción humanas y ahí se entra en un debate abierto con la visión del hombre que aporta el cristianismo. Probablemente, sólo sea posible un camino de diálogo entre las partes si se comienza con una posición de fidelidad a las propias convicciones para pasar posteriormente a la confrontación abierta y sincera. Para unos, el hombre encuentra su fin en sí mismo, mientras que para otros sólo puede hallarlo fuera de sí. En la medida en que se acentúa la subjetividad las posibilidades de diálogo entre la fe y la cultura decrecen; y viceversa. En cuanto al tercer y cuarto rasgo antropológico, aspectos relacionales del hombre y dimensión social del mismo, la menta-

lidad contemporánea y la propuesta cristiana participan de una misma sensibilidad. Sin embargo, en cuanto a la apertura a la trascendencia y la interpretación de los límites de la existencia humana, quinto y sexto rasgo antropológico, existe una gran divergencia: el sufrimiento, el pecado, el mal y la muerte son explicados de modo muy diverso y en ocasiones contradictorio. En segundo lugar, también en el capítulo sexto, se analizan «los espacios humanos compartidos» por la fe y la cultura. Resulta curioso comprobar que la preocupación pastoral y la sensibilidad social coinciden, e incluso la terminología utilizada es común. A todos preocupa por igual el deterioro del hombre, de la naturaleza, la dignidad y los derechos inalienables de la persona, la construcción de la paz, la cooperación y el desarrollo internacional, etc. Las amenazas que se ciernen sobre el hombre reclaman una urgente cooperación entre creyentes y no creyentes, y los esfuerzos solidarios no pueden regatearse para construir un mundo más humano y mejor. Indudablemente, en estos temas podemos encontrar las páginas más bellas y comprometidas de los documentos episcopales. No obstante, a pesar de la franja común entre ambas posiciones, el debate sigue abierto y el diálogo está pendiente sobre todo en cuanto a los porqués primero y último de una acción prácticamente idéntica. El análisis realizado muestra cómo es importante encontrarse en el trabajo común, pero a la vez destaca la insuficiencia de este espacio compartido. La tarea común y el respeto mutuo provocan espontáneamente un diálogo que enriquece ambas posturas.

En la exposición del *destinatario*, capítulo séptimo, y de sus propuestas

antropológicas pone de manifiesto una opción primordial de los obispos por la catequesis de los alejados de la fe, complementada con una fuerte implantación en el mundo de la acción caritativa y social. Junto a esta prioridad pastoral emerge como importante el intento de rearmar la presencia pública y confesante de los laicos cristianos. Éste es, por consiguiente, el principal acento de la oferta evangelizadora de la CEE. Los textos ofrecen una respuesta a la situación masiva de alejamiento de la práctica religiosa y al silenciamiento de la confesión de la fe en medio del mundo contemporáneo. En cuanto a los modelos antropológicos propuestos, los documentos reiteran alusiones genéricas a la *concepción cristiana del mundo y de la vida*, pero no desmenuzan exhaustivamente esa antropología.

En cuanto al análisis del *canal y código* -todavía en el capítulo octavo- el modelo propuesto de relaciones *fe-cultura* es coherente a lo largo del período analizado y en todos los documentos. Existen en ellos, pocas disensiones internas del proyecto presentado. Puede encuadrarse en el denominado *Nueva Síntesis* y como opción es planteado en múltiples lugares, distanciándose de otras propuestas presentes en el entorno pastoral.

La tercera parte, más breve, tiene un carácter crítico, valorativo y prospectivo. Se presenta en ella una evaluación de los documentos y son propuestas unas líneas de tendencia para el futuro próximo, teniendo en cuenta el contexto occidental y dejando paso a un posterior momento de planificación pastoral. Esta parte consta de un capítulo único. Éste desentraña el encuentro-desencuentro entre la propuesta contemporánea y la propuesta cristiana

a distintos niveles: en el plano axiológico, en el plano relacional, en el plano religioso-existencial, en el plano proyectivo global, y en el plano teológico-pastoral. También son valorados en este capítulo los documentos en su conjunto, teniendo en cuenta sus omisiones, sus insuficiencias y sus aciertos. En cuanto a las líneas de tendencia teológico-pastorales son cinco las propuestas: el reconocimiento de los signos de los tiempos, la inculturación de la fe a partir de espacios compartidos, las aportaciones específicas de una evangelización de la cultura, la toma de posición en la defensa y construcción del hombre y la opción por determinadas estrategias en la acción pastoral.

El *método* utilizado en este estudio se inspira, con libertad, en el empírico-crítico propio de la teología pastoral anteriormente aludido. En cada una de las partes del estudio, la aplicación del método es diferente según el objetivo pretendido. Debido al carácter descriptivo y teórico de la primera parte, ha utilizado en ésta un planteamiento analítico-crítico, integrando datos de las ciencias humanas, de la reflexión filosófica y de la teológica. En la segunda parte, dicho planteamiento es estrictamente analítico y en la tercera esencialmente proyectivo.

La *bibliografía* está articulada en fuentes y estudios. Las fuentes, a su vez, están divididas en "analizadas y "consultadas". La organización de las fuentes analizadas, como he indicado anteriormente, es una aportación original y propia de este trabajo, pues no existe organización alguna publicada hasta el presente; estas fuentes están estructuradas desde un punto de vista temático, cronológico y de autor. Las fuentes consultadas se subdividen en eclesiales

y extraeclesiales. Los estudios están organizados en comentarios específicos a los documentos, en obras relativas al contexto sociocultural, en obras relativas al contexto eclesial y en obras relacionadas con el diálogo *fe-cultura* y la mediación antropológica. Se hace notar la llamativa escasez de comentarios específicos relativos a los documentos, lo cual revela una escasa recepción de los mismos. Desde un punto de vista bibliográfico, cualquier estudio de los documentos del Episcopado necesitará pasar por esta bibliografía como consulta obligada y necesaria.

Algunas *conclusiones* obtenidas de la investigación llevada a cabo, merecen ser enunciadas aquí. En primer lugar, los cambios sufridos por el hombre contemporáneo y la fragmentación a la que está sometido exigen que cualquier intento de diálogo tenga que superar un planteamiento unidireccional y estático. En segundo lugar, la Iglesia, y especialmente la Conferencia, centrada hasta ahora en muchas preocupaciones institucionales (internas y externas), deberá iniciar, según el profesor García Domene, una nueva etapa en su modo de comunicación con el mundo de hoy. El estereotipo que aglutina derecha política, Iglesia y actitud defensiva de privilegios, debe mudarse según él, por una imagen auténtica de Iglesia en permanente diálogo y nunca en permanente polémica con cualquier iniciativa de progreso y modernidad. En tercer lugar, y aunque exista en España una pugna abierta por conseguir la hegemonía cultural, y esto conduzca espontáneamente a la confrontación, el talante eclesial no habrá de ser nunca fomentar el enfrentamiento sino el encuentro y el diálogo. Esta pugna cultural, que pasa por una imagen de hombre, puede re-

solverse igualmente en la mediación antropológica; talante pastoral todavía hoy programa incipiente más que realidad palpable. En cuarto y último lugar, concluye nuestro autor, no sin cautela y a pesar de algunas contradicciones internas, que los documentos de la Conferencia Episcopal Española establecen y contribuyen al diálogo con la cultura contemporánea a partir de la preocupación común por el ser humano. Este diálogo es más factible en algunos rasgos antropológicos que en otros, así como en algunos espacios humanos compartidos más que en otros. Se puede concluir, por tanto, que la ac-

ción pastoral de la CEE debe ser complementada con otro tipo de acciones: encuentros, congresos, foros entre expertos creyentes y no creyentes donde hablar y exponer los puntos de vista. Una documentación que sólo exhorta o corrige, difícilmente ofrece a los hombres de hoy una posibilidad de comunicación.

Desde aquí nuestra bienvenida a este estudio que ayudará a difundir el mensaje, manipulado en ocasiones, de unos documentos poco conocidos, muy condicionados y necesitados de una verdadera recepción en las comunidades cristianas.



